

**La Leyenda de Tristán e Isolda y el Mito de Sísifo: ilustraciones del  
encuentro entre filosofía y literatura.**

**The legend of Tristan and Isolde and the Myth of Sisyphus: illustrations  
of the encounter between philosophy and literature.**

Mario Andrés Páez R.<sup>1</sup>

**Resumen**

Asumiendo la premisa de que existe un profundo y antiguo vínculo entre filosofía y literatura, este artículo desarrolla un análisis de los nexos particulares que relacionan estas dos actividades humanas, tomando como referentes la leyenda celtica de "Tristán e Isolda" y la filosofía de A. Schopenhauer, como también el "Mito de Sísifo" y la filosofía del existencialismo francés de J.P. Sartre y A. Camus. Como punto de partida para este análisis, las preguntas de base que sirven al mismo y se infieren y analizan en la conclusión de la meditación realizada, son las dos siguientes: En primer lugar ¿por qué el amor y la muerte es un tema recurrente en la tragedia y la comedia de la poesía y la epopeya de diferentes

---

<sup>1</sup> Psicólogo, Especialista en Psicología Clínica y de la Salud (Universidad Autónoma de Bucaramanga), Diplomado en Filosofía (Universidad Industrial de Santander), estudiante del Programa de Literatura de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, [mpaez2@unab.edu.co](mailto:mpaez2@unab.edu.co)

épocas y distintas civilizaciones? Y en segundo lugar, ¿Cómo converge la producción de la literatura y la filosofía en el abordaje de una misma idea?

**Palabras clave:** Relación filosofía – literatura, Leyenda de “Tristán e Isolda” y A.Schopenhauer, “Mito de Sísifo” y existencialismo francés.

#### **Abstract**

Assuming the premise that there is a deep and ancient link between philosophy and literature, this article develops an analysis of the individual links that connect these two human activities, taking as reference the Celtic legend of "Tristan and Isolde" and the philosophy of A.Schopenhauer, as well as the "Myth of Sisyphus" and philosophy of French existentialism from J.P. Sartre and A.Camus. As a starting point for this analysis, the basic questions that serve the same and are inferred and analyzed in concluding meditation on are the following two: First, ¿why love and death is a recurring theme in tragedy and comedy and epic poetry from different eras and civilizations? And secondly, ¿how converges production of literature and philosophy in the approach to the same idea?

**Key words:** Relationship philosophy - literature, Legend of "Tristan and Isolde" and A.Schopenhauer, "Myth of Sisyphus" and french existentialism.

“...Muy pocos seres buscan de verdad el conocimiento en este mundo.  
Mortales o inmortales, son escasos los que *hacen preguntas*.  
Al contrario, casi todos intentan extraer de lo desconocido  
las respuestas a las que ya han dado forma en sus propias mentes;  
justificaciones, confirmaciones, formas de consuelo sin las cuales  
serían incapaces de continuar adelante.  
Preguntar *de verdad es* abrir la puerta al torbellino.  
La respuesta puede aniquilar a la vez la pregunta y a quien la hace.  
Pero tú te has estado haciendo preguntas de verdad desde que dejaste París, hace diez años.”

Marius a Lestat.

Anne Rice.

Tomado de “LESTAT EL VAMPIRO”, séptima parte: “Magia Antigua, Antiguos  
Misterios”.

1ra. Edición en Castellano de la firma editorial Byblos S.A.  
Julio de 2004, Barcelona, p. 551.

## 1. A manera de introducción: Precisiones contextuales para el análisis de la relación filosofía – literatura.

La relación que vincula la filosofía con la literatura y viceversa, no representa una temática que requiera de un abordaje demostrativo, esta diada ha sido reconocida y desarrollada en el trabajo que han legado diversos pensadores y escritores consagrados, distinguidos a trascender el tiempo por su maestría, y relevantes representantes de los

343

Citación del artículo: Páez R., M. (2013). La Leyenda de Tristán e Isolda y el Mito de Sísifo: ilustraciones del encuentro entre filosofía y literatura. *Revista Psicoespacios*. Vol. 7, N.10, enero-junio 2013, pp. 341-359. Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 02.03.2013.

Arbitrado 04.04.2013.

Aprobado 26.04.2013.

movimientos de su época. Para mencionar tan solo algunos puede llamarse la atención sobre Aristóteles, que aportó al respecto mediante su "Tratado del Alma" y asimismo con sus precisiones estéticas anotadas sobre la epopeya, la tragedia y la comedia en su escrito conocido bajo la denominación de "Artes Poéticas". También puede señalarse a Friedrich Schiller por su obra a cabalidad articulada con el despliegue del Romanticismo Alemán, a Víctor Hugo por la ilustración filosófica del ideal de la revolución francesa consignada en el amplio prólogo de su novela "Los Miserables", como también en el contenido de la novela misma, o la filosofía hedónica y epicureista presente en la obra del escritor irlandés Oscar Wilde, la cual polemizó tanto en el Londres Victoriano tardío como en su posteridad.

En este orden de ideas, en lo concerniente a la relación en cuestión para efectos de identificar y profundizar los nexos que esta enmarca, es importante entonces precisar los referentes exactos que sirven al análisis, ya que de no llevar a cabo esta precisión, el discurso podría perderse en la divagación debido a la irreductible complejidad y amplitud histórica que representa reflexionar en términos generales, los conceptos de literatura y filosofía, y la producción a estos suscrita. Por lo tanto, obedeciendo a esta razón el presente texto expone un análisis centrado en el vínculo posible de elucidar entre la leyenda celtica de "Tristán e Isolda", y la propuesta filosófica de Arthur Schopenhauer en lo relativo a composición musical y a la explicación de los conceptos de amor y muerte, y asimismo con el relato del "Mito de Sísifo", y la idea del "sin sentido" y el "absurdo" en la propuesta filosófica del existencialismo francés.

Definido ya el contexto en el que se encuentra centrado el análisis que constituye el objeto del trabajo que reporta este documento, resta precisar ahora cual fue el punto de intersección aquí tomado entre filosofía y literatura para el desarrollo del mismo. Pues bien, para este caso dicho punto resulta del ejercicio de plantear una pregunta e involucrarse en el proceso creativo y propositivo de responderla.

Estudiosos del pensamiento antiguo han documentado nexos de carácter histórico y epistemológico que interrelacionan la filosofía con la literatura (Mondolfo, 1953). El arte de la poesía Lírica y la mitología en las civilizaciones prehelénicas servían a propósitos que incluían la expresión y trasmisión de la cultura, representada ésta en los relatos que daban lugar a teogonías y antropomorfismos de fuerzas de la naturaleza, que a su vez simbolizaban las meditaciones por las cuales estas civilizaciones daban explicación al origen del mundo, a las leyes de la naturaleza, y al caos de las pasiones humanas; la obra de Homero (Siglo X a.C) está llena de teogonías que ilustran este asunto. Unos siglos más tarde aunque dentro de la misma época, surge la escuela Jónica (Siglos VI y V) con los primeros filósofos de la naturaleza autores de propuestas especulativas más ligadas a la realidad física que a la fantasía, para dar respuesta a las mismas preguntas que originaron las propuestas mitológicas.

Ahora bien, desde la antigüedad y a través de los siglos hasta la modernidad, aunque la producción universal tanto literaria como filosófica ha tenido historias de desarrollo muy diferentes y no obstante estrechamente relacionadas, también independientes, los trabajos

345

Citación del artículo: Páez R., M. (2013). La Leyenda de Tristán e Isolda y el Mito de Sísifo: ilustraciones del encuentro entre filosofía y literatura. *Revista Psicoespacios*. Vol. 7, N.10, enero-junio 2013, pp. 341-359. Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 02.03.2013.

Arbitrado 04.04.2013.

Aprobado 26.04.2013.

de Mondolfo sumados a los de otros estudiosos no dejan de evidenciar, que no solo datan de condiciones históricas comunes sino que también comparten una misma razón epistemológica tal cual lo especifica el párrafo anterior; es decir, tales producciones surgen en los seres humanos de la inquietud de preguntarse por los fenómenos del mundo y de la vida, y en consecuencia por la necesidad de crear, enseñar y recrear alternativas de respuesta (Dilthey, 1949; Gaarder, 1991). Así pues, dicho valor epistemológico corresponde al escenario que ofrece el punto de partida en el análisis de los referentes escogidos.

## **2. Análisis de las ilustraciones del encuentro filosofía – literatura.**

### **2.1. La Leyenda de “Tristán e Isolda” y las consideraciones sobre composición musical, y los conceptos de “amor y la muerte” en la filosofía de Arthur Schopenhauer.**

La documentación enciclopédica legitimada coincide en las indicaciones que sitúan los posibles orígenes del relato legendario de “Tristán e Isolda”, entre los registros de la tradición oral celtica dada bajo la dominación vikinga en la isla de Irlanda en el siglo X durante el periodo del Reino de Dublín, y la literatura medieval francesa del siglo XII, (Cohen, 1958 p. 78 - 79). Aunque existen antiguas versiones escritas de esta leyenda en alemán, en inglés y en noruego ubicadas alrededor del siglo XII, según la información

346

Citación del artículo: Páez R., M. (2013). La Leyenda de Tristán e Isolda y el Mito de Sísifo: ilustraciones del encuentro entre filosofía y literatura. *Revista Psicoespacios*. Vol. 7, N.10, enero-junio 2013, pp. 341-359. Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 02.03.2013.

Arbitrado 04.04.2013.

Aprobado 26.04.2013.

enciclopédica universalmente reconocida y avalada, la primera y por ende más antigua de las versiones se encontró escrita en francés fechada dos siglos antes; ahora, no obstante las versiones escritas de la obra, fue conocida entre la cultura de los pueblos de Europa y legada de generación en generación, principalmente como parte del folklore que celebraban los trovadores provenzales de antaño entre quienes destacan Guerau de Cabrera, Cercamon y Bernart de Ventadorn. Esta condición de obra Lírica perteneciente a una tradición oral, ha conducido con el paso de las épocas a la aparición de distintas versiones del mismo relato, en las que se modifican más aspectos de forma que de fondo pues la esencia del argumento en el drama se trasmite intacto, a saber, el idilio prohibido e irrevocable del joven marinero Tristán y la princesa irlandesa Isolda que acaba por concluir en la muerte de los amantes. De estas versiones posteriores al relato original de la leyenda, destacan las de la autoría de Bérroul, Thomas de Bretaña, Eilhart von Olberg, y la del poeta alemán Godofredo de Estrasburgo (Ibarguen Gómez, 2011, Cap. III).

De todas las versiones conocidas, hay una con cierta particularidad que llama la atención para el presente análisis, la versión adaptada para ópera del compositor alemán Richard Wagner. Creada esta adaptación entre los años de 1857 y 1859, se distingue con la particularidad de manifestar una notoria influencia de las propuestas filosóficas de Arthur Schopenhauer. La viva impresión que causó el mencionado filósofo sobre Wagner abarca por lo menos dos aspectos legibles en su versión de la leyenda de "Tristán e Isolda", el aspecto de composición musical, y asimismo las concepciones sobre el amor y la muerte.

En primer lugar, Schopenhauer escribió profundas meditaciones sobre la esencia de la música, la cual consideraba como la más exquisita de todas las artes, (Schopenhauer, 1851, p. 93). Sus apreciaciones basadas en el estudio de composiciones musicales de la cultura rusa, francesa y alemana sobre el bemol y el sostenido como las diferentes tonalidades de la música, así como también sobre la estética de la melodía, y el sentido de la música en relación a la naturaleza y funcionamiento del mundo y de la condición humana, probablemente inspiraron a Wagner para la elaboración de una ópera que despliega una armonía tonal y una alineación de acordes poco convencional para su época, de una orientación menos técnica y más irreflexiva y libre de intención, y que resultó marcando la pauta en la teoría musical que fundamentó las interpretaciones de la música clásica propuestas a finales del siglo XIX y durante el siglo XX; la obra del compositor alemán y director de orquesta Richard Strauss es un ejemplo de la influencia musical posterior de la ópera citada de Wagner.

En segundo lugar, no es acertado o correcto afirmar que la leyenda de "Tristán e Isolda" representa un elemento argumentativo para las explicaciones que ofrece Schopenhauer sobre los conceptos de amor y muerte; en concreto esto obedece a que las directrices de la Lógica y la Teoría de la Argumentación no lo permiten, ya que según estas una ilustración no reemplaza las funciones de un argumento, (García Obando y Aguirre Román, 2008), y en este caso, el relato de la leyenda participa en condición de ilustración del punto de vista del filósofo, y no como fundamento del mismo. Sin embargo, como ilustración ofrece una puesta en escena que bien sirve como complemento explicativo y

referente cultural de las tesis sostenidas por Schopenhauer acerca de los conceptos señalados.

Bajo la influencia de la lectura de los ensayos de Schopenhauer, es consecuente vislumbrar en la antigua leyenda celtica una ilustración contundente de la relación del amor con la muerte, relación por la cual aquello que narra la historia de "Tristán e Isolda" como una casualidad no es tal en realidad, sino que es una imposición de la voluntad de la especie disfrazada bajo la estratagema del amor y la intensión; sucede igual con la relación entre dos pasiones aparentemente opuestas que para este caso son el amor y el odio, y con el lugar que ocupa la prohibición y la moral ante la voluntad en tanto tendencia inconsciente de la especie humana. Esto podría explicar la razón que llevó a Wagner a enfatizar en su versión mediante la poesía lírica de los monólogos de su composición, más que a cualquier otro detalle de su ópera, la fuerza irrefrenable del idilio de los amantes aún en contra de las convencionalidades cortesanas y morales, su predestinación a tal idilio, y la aceptación y preferencia de la muerte ante el sufrimiento de la frustración del mismo.

De los escritos de Schopenhauer es posible citar las siguientes explicaciones como argumento en relación al párrafo anterior:

En cuanto a mí, nunca he comprendido como dos seres que se aman y creen hallar en ese amor la felicidad suprema, no prefieren romper violentamente con todas las convenciones sociales y sufrir todo género de

vergüenzas, antes que abandonar la vida, renunciando a una ventura más allá de la cual no imaginan que existan otras. En cuanto a los grados inferiores, los ligeros ataques de esa pasión, todo el mundo los tiene a diario ante su vista, y a poco joven que sea uno, la mayor parte del tiempo los tiene también en el corazón (Schopenhauer, 1851, p. 8).

Cuando el instinto de los sexos se manifiesta en la conciencia individual de una manera vaga y genérica, sin determinación precisa, lo que aparece, fuera de todo fenómeno, es la voluntad absoluta, de vivir. Cuando se especializa en un individuo determinado el instinto del amor, esto no es en el fondo más que una misma voluntad que aspira a vivir en un ser nuevo y distinto, exactamente determinado. Y en este caso, el instinto del amor subjetivo ilusiona por completo a la conciencia y sabe muy bien ponerse el antifaz de una admiración objetiva. La Naturaleza necesita esa estratagema para lograr sus fines. Por desinteresada e ideal que pueda parecer la admiración por una persona amada, el objetivo final es, en realidad, la creación de un ser nuevo, determinado en su naturaleza; y lo que lo prueba así, es que el amor no se contenta con un sentimiento recíproco, sino que exige la posesión misma, lo esencial, es decir, el goce físico. La certidumbre de ser amado no puede consolar de la privación de aquella a quien se ama, y en semejante caso, más de un amante se ha saltado la tapa de los sesos. Por el contrario, sucede que no pudiendo ser pagadas con

la moneda del amor recíproco, gentes muy enamoradas se contentan con la posesión, es decir, con el goce físico (Schopenhauer, 1851, p. 12).

## **2.2. El "Mito de Sísifo" y la idea del "sin sentido" y el "absurdo" en la filosofía del existencialismo francés.**

Devuelto a la fuerza por Hermes al inframundo, reído de Hades, Sísifo es castigado muy probablemente por designios de Minos, a empujar cuesta arriba por una peña bastante inclinada una pesada roca cubierta de greda, que al llegar a la cima resbala de sus manos y cae cuesta abajo; esto sucede siempre y sucederá por siempre mientras Sísifo cumpla su condena, convirtiendo su castigo en un eterno retorno al punto de partida, en una meta inalcanzable que somete al absurdo cualquier esfuerzo por terminar la tarea puniblemente asignada. Este es el relato mítico de Homero consignado en la "Odisea", y aunque la explicación a la que se atribuye el castigo de Sísifo no fue especificada y está abierta la posibilidad de que se deba al homicidio de viajeros y peregrinos, o haber engañado a los dioses del inframundo para burlar la muerte, o haberse permitido la ligereza de revelar los secretos de los dioses de la naturaleza para beneficiar a su querida ciudad de Éfira, o tal vez como un castigo irónico ante sus pasiones, su astucia, sabiduría y deseo de vivir por siempre, si es seguro que es una condena a padecer eternamente dedicado a un propósito absurdo en una <vida> sin sentido.

La filosofía existencial europea sostiene un vínculo de fundamentación epistemológica tanto en materia ética como ontológica, con la escuela Helenística del Estoicismo fundada por Zenón de Citio en el antiguo periodo grecorromano de occidente. Este vínculo dispone en la concepción de la filosofía existencial la posibilidad de evocar la mitología griega de Homero, con el fin de perfilar y desarrollar sus meditaciones a partir de la idea del "sin sentido" y el "absurdo".

Es importante señalar que la ética al margen del trabajo en el presente documento, debe entenderse en su estricta denotación griega, es decir, como una reflexión acerca del *ethos*, o en otras palabras, acerca del problema filosófico - religioso que se pregunta por el medio o la práctica para alcanzar la felicidad.

La ética del Estoicismo Helénico y del existencialismo francés moderno, coinciden en asumir la aceptación de la incapacidad humana para determinar el sentido de su propia existencia; por su parte la escuela Estoicista enseñaba que el ser humano se encuentra sometido a una posición pasiva y expectante ante la elección o construcción de su destino, ya que corresponde a los dioses y al cosmos la autoridad de ordenar los designios y atribuir el logros de tal porvenir (Bernnan, 1999). Por otra parte como lo da a entender la conclusión de la novela del escritor y filósofo Jean Paul – Sartre publicada bajo el título de "La Náusea", el existencialismo francés sostiene que la condición humana básica por definición, radica en que todas las experiencias en la vida de los seres humanos están condenadas irrevocablemente al absurdo y a una inherente carencia de sentido (Sartre,

1938). Nótese que en ambas posturas la reflexión ontológica ubica al ser humano en una posición donde el curso de la meditación filosófica, conduce a desembocar en que la única respuesta ética posible es la longanimidad y la abnegación.

Es en este contexto donde el "Mito de Sísifo" constituye un referente cultural que no solo brinda un punto de partida para la explicación que proponen ambas posturas de pensamiento filosófico, sino que también provee una puesta en escena que logra unificar en gran parte la reflexión ética de las mismas. A este respecto, explica Camus lo siguiente:

No se descubre lo absurdo sin sentirse tentado de escribir algún manual de felicidad. ¿Y cómo así? ¿por caminos tan angostos...? Pero no hay más que un mundo. La felicidad y lo absurdo son dos hijos de la misma tierra. Son inseparables. El error consistiría en decir que la felicidad nace forzosamente del descubrimiento del absurdo. A veces ocurre que el sentimiento de lo absurdo nace de la felicidad. <Juzgo que estoy bien>, dice Edipo, y esa frase es sagrada. Resuena en el universo feroz y limitado del hombre. Enseña que no todo está agotado, no ha sido agotado. Expulsa de este mundo a un dios que había entrado en él con la insatisfacción y el gusto de los dolores inútiles. Hace del destino un asunto humano, que debería arreglarse entre los hombres.

Todo el gozo silencioso de Sísifo está en eso. Su destino le pertenece. Su roca es su casa. De la misma manera el hombre absurdo, cuando contempla su tormento, manda a callar a todos los ídolos. En el universo que de pronto ha

recobrado su silencio se alzan las mil vocecitas maravilladas de la tierra. Llamadas inconscientes y secretas, invitaciones de todos los rostros, son el reverso necesario y el precio de la victoria. No hay sol sin sombra, y es menester conocer la noche. El hombre absurdo dice sí y su esfuerzo no cesará nunca. Si hay un destino personal, no hay un destino superior o al menos no hay sino uno, que juzga fatal y despreciable. En lo demás, sabe que es dueño de sus días. En ese instante sutil en el que el hombre se vuelve sobre su vida, Sísifo, regresando hacia su roca, contempla esa serie de actos desvinculados que se convierte en su destino, creado por él, unido bajo la mirada de su memoria y pronto sellado con su muerte. Así, persuadido del origen plenamente humano de cuanto es humano, ciego que desea ver y sabe que la noche no tiene fin, está siempre en marcha. La roca sigue rodando (Camus, 1942, pp. 159 – 160).

En este primer fragmento Camus explica la sobrecargada situación que implica la confrontación del ser humano, con la rotunda imposición del absurdo al verse encerrado en una existencia que en sí misma no tiene sentido alguno. La situación se califica de sobrecargada debido a todo lo que en ella acontece a partir de la confrontación con la densa realidad del absurdo, por ejemplo acontece que el ser humano se apropia de su destino, se escinde de las deidades que lo suplen de una razón de ser y de hacer, acepta el sin sentido y se hace más fuerte que este, y asimismo reconoce y reconcilia la dualidad entre el sufrimiento del absurdo y la felicidad, independientemente de que esta última preceda o

354

Citación del artículo: Páez R., M. (2013). La Leyenda de Tristán e Isolda y el Mito de Sísifo: ilustraciones del encuentro entre filosofía y literatura. *Revista Psicoespacios*. Vol. 7, N.10, enero-junio 2013, pp. 341-359. Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 02.03.2013.

Arbitrado 04.04.2013.

Aprobado 26.04.2013.

emerja de tal confrontación. Solo después de esta confrontación y de todos sus resultantes, Camus da cabida a la posibilidad de un sentido creado que trae razón al absurdo y devuelve al ser humano la responsabilidad de su existencia, en esta posibilidad lo humano se eleva sobre el designio de las deidades o del destino mismo. Escribe Camus al respecto con estas palabras:

... Pero Sísifo enseña la fidelidad superior que niega a los dioses y levanta las rocas. También el juzga que todo está bien. Este universo en adelante sin dueño no le parece estéril ni fútil. ... La lucha por llegar a las cumbres basta para llenar su corazón de hombre. Hay que imaginarse a Sísifo feliz (Camus, 1942, p. 160).

Por último, resta advertir un aspecto de desencuentro que no sería correcto pasar desapercibido en el análisis que ocupa el presente texto. A saber, mientras que el estoicismo helénico pretende la longanimidad y la abnegación ante el designio de los dioses o el orden del cosmos como respuesta ética y finalidad en sí mismas, el existencialismo francés asume que la aceptación de la longanimidad y la abnegación, no son un fin al cual se aspira, sino un medio que proporciona la liberación del designio de las deidades o del orden superior, y permite al ser humano la apropiación del destino en medio del sin sentido y el absurdo. Para entender mejor esta diferencia es importante recordar que la filosofía helenística no solo obedecía a una orientación ética sino también práctica y de tendencia religiosa, y por el

contrario el existencialismo francés sostuvo una definida orientación ontológica en la que aplicó de manera estricta el método fenomenológico de Husserl.

### **3. A manera de conclusión general del análisis.**

Tanto en el quehacer filosófico como en el literario existe un elemento que en principio motiva el esfuerzo creativo de la producción discursiva o narrativa, pero que también acaba por ser una de las razones de encuentro entre ambas actividades humanas. Este elemento es tan antiguo como la literatura o la filosofía mismas, lo cual es bastante llamativo, ya que por encima de toda ciencia o disciplina conocidas solo estas dos son un patrimonio de la humanidad tan antiguo como la humanidad misma. Este análisis ha demostrado que dicho elemento corresponde a la facultad humana de formular preguntas ante los fenómenos del mundo y de la vida.

El mito, la leyenda y las tradiciones de pensamiento filosófico han compartido desde que se conoce la escritura y la tradición oral hasta la modernidad, un vínculo formado por el interés y el esfuerzo creativo común de responder a las preguntas que surgen de los paradigmas de cada época, sin embargo, a pesar de la contundencia de este vínculo no siempre resulta tan sencillo como en el análisis aquí expuesto, determinar el rol que acoge respectivamente la filosofía y la literatura en su relación de convergencia. Es decir,

¿fundamenta la filosofía la producción literaria? o ¿propone la producción literaria la ilustración que da lugar a la reflexión filosófica?

Cada una de estas dos preguntas por condición debe ponerse en contexto para que sea posible plantearles una respuesta. Por ejemplo en este caso, la leyenda de “Tristán e Isolda” representa un referente cultural que sirve a ilustrar las explicaciones filosóficas de A. Schopenhauer sobre los conceptos de amor y muerte y la relación que los enmarca; por otra parte las apreciaciones sobre composición musical del filósofo alemán inspiraron y proporcionaron a Wagner las pautas para redefinir la producción y teoría musical de su época. En el caso del “Mito de Sísifo”, fue la ilustración del relato de Homero la que señaló los elementos de reflexión, y dio forma a las explicaciones éticas y ontológicas tanto en el estoicismo helénico como en el existencialismo francés.

El análisis de los referentes escogidos permite inferir por lo menos dos preguntas de base en las meditaciones aquí desarrolladas: En primer lugar, ¿por qué el amor y la muerte es un tema recurrente en la tragedia y la comedia de la poesía y la epopeya de diferentes épocas y distintas civilizaciones? Y en segundo lugar, ¿Cómo converge la producción de la literatura y la filosofía en el abordaje de una misma idea?

Las tesis que proponen la resolución de estas dos cuestiones evidencian la vigencia, la suficiencia y la articulación de la filosofía y la literatura como modelos explicativos igual que lo fueron en la antigüedad griega.

## Referencias:

Dilthey, W. (1949). *Historia de la Filosofía*. Edición de 1997 del Fondo de Cultura Económica. Bogotá, Colombia.

Brennan, J. (1999). *Historia y Sistemas de Psicología*. Edición. Prentice Hall. México.

Camus, A. (1942). *El Mito de Sísifo*. Traducida al castellano por Esther Benítez. Edición de 2008, Publicada por Alianza Editorial S.A. Madrid.

Cohen, G. (1958). *La Vida Literaria en la Edad Media*. Edición del Fondo de Cultura Económica, México D.F.

García Obando, P., Aguirre Román, J. (2008). *Lógica y Teoría de la Argumentación*. Publicado por la Escuela de Filosofía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Industrial de Santander, ediciones UIS.

Gaarder, J. (1991). *El Mundo de Sofía*. Primera Edición en castellano de Noviembre de 1994. Traducción de Kirsti Baggethun y Asunción Lorenzo. Madrid: Ediciones SIRUELA S.A.

358

Citación del artículo: Páez R., M. (2013). La Leyenda de Tristán e Isolda y el Mito de Sísifo: ilustraciones del encuentro entre filosofía y literatura. *Revista Psicoespacios*. Vol. 7, N.10, enero-junio 2013, pp. 341-359. Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 02.03.2013.

Arbitrado 04.04.2013.

Aprobado 26.04.2013.

Ibarguen Gómez, L. (2011). *Tristán e Isolda, La Figura del Héroe*. Trabajo de Grado para Titulación de Licenciatura en Español y Literatura, Escuela de Español y Comunicación Audiovisual de la Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira, Noviembre de 2012, Cap III.

Mondolfo, R. (1953). *Breve Historia del Pensamiento Antiguo*. Quinta edición de 1979. Buenos Aires: Editorial Losada.

Sartre, J. (1938). *La Náusea*. Edición de 1947 traducida por Aurora Bermúdez. Buenos Aires: Editorial Losada.

Schopenhauer, A. (1851). *Parerga und Paralipomena*. Edición de 1998 publicada en la colección "Literatura Universal" bajo el título de "El Amor, las Mujeres y la Muerte". Medellín: Editorial Cometa de Papel.